

BENEFICIOS DE LA INTERVENCIÓN ASISTIDA CON ANIMALES EN EL AULA

Benefits of Animal-Assisted Intervention in the classroom

Gloria Álvarez Cejudo

RESUMEN: Desde hace varias décadas los investigadores estudian la importancia del vínculo humano-animal. Estos estudios reconocen que la interacción entre las personas y los animales proporcionan beneficios físicos, psicológicos y fisiológicos significativos para el bienestar humano. Esta relación humano-animal puede constituirse de varias formas, incluyendo animales de compañía, como las mascotas, o mediante la terapia asistida con animales.

Estas Intervenciones Asistidas con Animales son cada vez más demandadas por colectivos como Educación, Sanidad, etc., aunque los escasos estudios científicos que se realizan cuestionan la eficacia de sus resultados comparados con otras medidas terapéuticas.

El propósito de este trabajo es dar a conocer a las personas interesadas, una visión global sobre la Intervención Asistida con Animales desde diferentes ámbitos de actuación, en concreto, en el campo de la Educación, que es donde los profesionales de la Pedagogía podemos participar. Para ello, realizaré una revisión de la bibliografía existente, y ofreceré el resultado de las diferentes prácticas profesionales que he llevado a cabo en distintos ámbitos y con diversos colectivos. Y, por último, presentaré una propuesta de programa de Actividad Asistida con Animales utilizando la bibliografía trabajada para incluir dentro del Plan de Acción Tutorial de un CEIP, donde participarán alumnos de 5º y 6º de Primaria.

Palabras clave: Educación, Terapia asistida con animales, Intervenciones asistidas con animales, Actividades asistidas con animales, animales de compañía, bienestar.

ABSTRACT: Throughout the decades the researchers study the importance of the human-animal bond. These research acknowledge that the interaction of people and animals provides innumerable physical, psychological and physiological benefits in human health. These link human-animal could be done in different manners, these include pets or animal-assisted therapy.

These Animal-Assisted Activities are more and more demanded by areas as education, health care, etc. despite of the lower number of the scientific studies that questions the effectiveness of their results compared them with other therapeutic measures.

The purpose of this article is ensure the persons concerned, a global vision about the Animal-Assisted Activities from diverse working areas. In particular, in the field of education, is where as Pedagogy Professionals can contribute. For this aim, I will perform a review of an existing bibliography, together with the results of the different internships that I have carried out in diverse areas and collectives. Finally, I will be bringing forward a proposal about an Animal-Assisted Activity program, using the literature to introduce it in a Tutorial Action Plan of a school, where 5th and 6th level will participate.

Keywords: *Education, Animal-Assisted Therapy, Animal-Assisted Interventions, Animal-Assisted Activities, companion animals, the welfare.*

1. INTRODUCCIÓN

El interés que ha despertado en algunos colectivos, los beneficios que las personas obtienen gracias a terapias donde participan animales de compañía, se ha incrementado notablemente en los últimos años. Muchos son profesionales de neuro-rehabilitación, educación, psicología, gerontología e integración social (Martos-Montes, R. et al 2015), que han decidido incorporar a sus programas, perros como co-terapeutas. Es cierto, que ya en la antigüedad, se utilizaban programas donde el perro formaba parte de la terapia, aunque no ha sido hasta hace relativamente poco, cuando se ha empezado a documentar esta interacción humano-animal.

Algunos de estos estudios, han estado encaminados a conocer los efectos sobre la salud mental en las personas que consideran a los perros como miembros de la familia (Ortiz, Landero y González, 2012). Lo que viene a indicar que los animales producen efectos positivos, en lo que se refiere al bienestar mental y social de las personas que conviven con ellos. Otras aportaciones hechas por otros investigadores afirman que los profesionales de la salud, que se apoyan en animales, como co-terapeutas en el desarrollo de su trabajo terapéutico, obtienen resultados positivos en sus pacientes. A dicha intervención, se le denomina Terapia Asistida con Animales (en adelante, TAA), y se define como “una intervención diseñada para mejorar el funcionamiento cognitivo, físico, social y emocional del paciente, con objetivos específicos y delimitados en el tiempo” (Villalta y Ochoa citado por Ortiz, Landero y González, 2012).

La TAA se utiliza en diferentes colectivos, como niños con TEA, jóvenes en situación de riesgo de exclusión social, ancianos con demencia, personas con alteraciones neuropsicológicas, con trastornos psiquiátricos, como esquizofrenia, y con discapacidad física, entre otros. En los diferentes estudios realizados, se aprecia una mejoría en el funcionamiento social-interpersonal, así como en la ejecución de las actividades de la vida diaria y el bienestar general (Villalta y Ochoa citado por Ortiz, Landero y González, 2012). Esto indica que la participación de perros como co-terapeutas puede ser una intervención apropiada para el tratamiento de algunas enfermedades o problemas psicológicos relacionados con las emociones, como ansiedad, estrés, depresión y baja autoestima (Ortiz, Landero y González, 2012).

Este artículo se elabora a partir de una revisión bibliográfica reciente y el análisis de documentos procedentes de diversas fuentes sobre las interacciones entre personas y animales, para continuar con una profundización más detallada sobre su origen, características y cómo estas interacciones pueden utilizarse en Intervenciones Asistidas con Animales (en adelante IAA) como parte integral del bienestar físico, psicológico y social de las personas.

En la primera parte, se presentan los orígenes y la evolución histórica de las diferentes interacciones del perro como co-terapeuta. Se continúa con la definición y clasificación de las IAA y se analiza su situación actual en España y la escasa legislación que la ampara. En la segunda parte, se revisa la literatura existente sobre las IAA y se aborda un repaso sobre la TAA en diferentes ámbitos. En la tercera parte, se exponen algunos programas que actualmente trabajan en el ámbito de la educación con perros, experiencias, y resultados. Finalmente, se lleva a cabo una propuesta educativa de Actividad Asistida con Animales en un Centro Educativo de Infantil y Primaria, donde se aborda un tema de especial interés como es *“la sensibilización y concienciación sobre el cuidado y el bienestar de los animales de compañía”*.

La justificación de esta propuesta educativa reside en la importancia que tienen las Intervenciones Asistidas con Animales en nuestra

sociedad. Estas intervenciones están cada vez más demandadas por diversos colectivos (Educación, Sanidad, etc.), aunque los escasos estudios científicos que se realizan cuestionan la eficacia de sus resultados comparados con otras medidas terapéuticas, así como el cumplimiento de determinados objetivos.

El objetivo que se plantea con este estudio es presentar los diferentes modelos de Intervenciones Asistidas con Animales que existen en la actualidad y dar a conocer los beneficios que reportan estas actividades en el ámbito de la Educación. La presencia de animales en las aulas ayudará, sin duda, a concienciar a la población más joven sobre los cuidados y el bienestar de los animales de compañía.

2. BREVE REPASO HISTÓRICO

Si miramos hacia atrás en nuestra historia, podemos observar cómo desde hace miles de años existe un estrecho vínculo entre los seres humanos y las diferentes especies animales.

Las primeras pruebas que se encuentran sobre la tenencia de animales de compañía son unos restos funerarios de unos 12.000 años de antigüedad. Desde ese momento de la historia, la relación que tenemos con los animales, en especial con el perro, ha ido evolucionando y desarrollándose hasta que se ha convertido en nuevos modelos de interacción, como las Intervenciones Asistidas con Animales (Peña, 2015).

Los animales han colaborado con los seres humanos desde hace miles de años. Como ejemplos del uso de los animales con fines terapéuticos, ya en la antigua Grecia se creía que la lengua de los perros poseía cualidades curativas, por lo que hacían que les lamieran las heridas a los enfermos que iban al santuario de Epiduro (Levinson, 1995).

Desde que nuestros caminos se cruzaron, y ya hace mucho tiempo de eso, hay testimonios de una asociación entre los animales y la salud o bienestar de las personas, en concreto la interacción entre el ser humano y el perro se ha convertido en una relación de beneficio

(utilidad) y significativa (emocional) que ya perdura desde hace más de 10.000 años, Odendaal (citado por Ortiz, Landero y González, 2012).

Uno de los primeros casos de uso de perros con fines terapéuticos en el ámbito de la salud, lo encontramos en 1792 en el Asilo de York, en Inglaterra. Esta fue la primera institución que oficialmente empleó animales de compañía para cambiar el comportamiento de los enfermos mentales. Los animales formaban parte del entorno y se animaba a que los pacientes los cuidasen (Zamarra, 2002).

En 1968, el Dr. Boris Levinson, pionero de la investigación sobre niños y animales, comunicó el éxito de los resultados de la terapia con animales de compañía en niños que padecían trastornos emocionales. Levinson pudo observar cómo los niños veían a los animales como seres que les aceptan y dependen de ellos; se sienten seguros y son capaces de expresar sentimientos que, hasta ese momento, no habían podido reproducir con sus terapeutas humanos. En concreto, el Dr. Levinson comprobó cómo un animal no sólo podía desempeñar el papel de terapeuta, sino que además su constancia ayudaba a que disminuyeran los problemas emocionales del niño (Fundación Purina, 1994).

La Dra. Janet Ruckert (1994) afirmó que en el transcurso de sus investigaciones había podido comprobar que el vínculo tan especial que se establece entre los animales y los niños contribuía a crear un aprendizaje saludable. Además, el Psicólogo infantil Lee Salk (citado por Ruckert, 1994) afirmó que “los animales de compañía tratan a los niños como personas especiales; no se enfadan con ellos, no les riñen y no esperan que lo dejen todo recogido. Se limitan a darles cariño y respeto” (p. 134).

A continuación, se resume la historia de la IAA en una tabla cronológica a partir de la recopilación de la información recabada. Como se puede observar, muchas han sido y siguen siendo, las colaboraciones entre animales y humanos a lo largo de nuestra historia.

Tabla 1: *Cuadro cronológico vínculo humano-animal*

PERIODO		ACONTECIMIENTO HISTÓRICO
<p>Los primeros lobos fueron domesticados en Europa por cazadores recolectores hace entre 18.800 y 32.100 años, según indica una investigación genética en la que ha participado el Consejo Superior de Investigaciones Científicas CSIC. (Thalmann,2013)</p>		
S. XIII a. C	1250 a.C.	<ul style="list-style-type: none"> • Aparece una pintura china llamada “primavera” donde el perro hace de guía para unos individuos con discapacidad visual.
	1200 a.C.	<ul style="list-style-type: none"> • Los griegos empezaron a utilizar a los perros como co-terapeutas en sus templos de curación, también daban largos paseos a caballo con enfermos incurables.
S. I a.C.	23 d.C	<ul style="list-style-type: none"> • Plinio el Viejo puso en valor los beneficios que tenían los perros en el ámbito de la salud.
S. IX		<ul style="list-style-type: none"> • En la ciudad de Gheel (Bélgica) sus habitantes desarrollaron la “Therapia Naturelle” donde los pacientes debían aprender a cuidar a los animales de compañía, técnica que todavía funciona.
S. XVI		<ul style="list-style-type: none"> • Uno de los más famosos médicos de la realeza británica, el Dr. Calcius, aconsejó a los enfermos que entraran en contacto con perros para curar sus dolencias.
S. XVII	1669	<ul style="list-style-type: none"> • John Locke, famoso doctor y filósofo defendió que la relación con los animales tenía una función socializadora, además es uno de los artífices que habla sobre los beneficios que producen los animales en enfermos psiquiátricos.
S. XVIII	1792	<ul style="list-style-type: none"> • En Inglaterra surgen los primeros informes sobre los beneficios de las Terapias Asistidas con Animales y es en el Asilo de York donde se registra el uso de animales como co-terapeutas. • William Tuke utiliza por primera vez el término TAA y comunica los beneficios que se producen en personas con enfermedades mentales cuando se cuidan animales en espacios abiertos en la naturaleza.
S. XIX	1860	<ul style="list-style-type: none"> • Florence Nightingales comprobó cómo las mascotas eran excelentes compañeras para los enfermos que tenían patologías crónicas.
	1867	<ul style="list-style-type: none"> • En la ciudad de Bielfeld (Alemania) en la Institución Bethel se llevan a cabo terapias con personas con autismo y posteriormente se amplía su utilización a otras enfermedades.

Beneficios de la intervención asistida con animales en el aula

PERIODO	ACONTECIMIENTO HISTÓRICO
S. XX	<p>1919</p> <ul style="list-style-type: none"> • En el hospital St. Elizabeth en Washington se utilizaban perros con fines terapéuticos para tratar a pacientes que después de la Primera Guerra Mundial sufrieron depresión y esquizofrenia.
	<p>1944</p> <ul style="list-style-type: none"> • Por primera vez, un hospital de las Fuerzas Aéreas del Ejército de Nueva York implantó un programa en el que los perros ayudaban a la recuperación de los convalecientes de la Segunda Guerra Mundial. • James H.S. Bossard, importante sociólogo, comentó la importancia que tenían los animales de compañía como parte integral de la vida del ser humano y como factor básico de la higiene mental.
	<p>1947</p> <ul style="list-style-type: none"> • El Dr. Samuel B. Ross fundó el Centro Green Chimneys cerca de Nueva York, que se convertiría en la institución más prestigiosa dedicada a la reeducación del trastorno del comportamiento infantil y juvenil por medio del trabajo con animales.
S. XX	<p>1953</p> <ul style="list-style-type: none"> • Boris M. Levinson, prestigioso psiquiatra dio nombre por primera vez al concepto “pet-therapy”, cuando de forma accidental, durante una sesión de terapia, con un niño con autismo, observó cómo su perro provocaba una reacción positiva en el niño, que le ayudaba a interactuar. • Asienta las primeras bases de la IAA y escribe en 1969, el libro Psicoterapia Infantil Asistida por Animales, convirtiéndose en uno de los manuales más importantes sobre Terapia Asistida con Animales.
	<p>1966</p> <ul style="list-style-type: none"> • Erling Stordhal, famoso cantante y granjero noruego fundó el Centro Beítostolen en Noruega para la rehabilitación de invidentes y otros discapacitados. Los perros y caballos formaban parte de los programas de rehabilitación, potenciando la actividad física de los pacientes.
	<p>1974</p> <ul style="list-style-type: none"> • Samuel Corson profesor de psiquiatría y biofísica en la Universidad de Ohio es considerado como el precursor de las Terapias Asistidas con animales y junto a Elisabeth Corson crearon el primer programa que relacionó a los reclusos con los animales, en él se consiguió reducir la violencia entre ellos y los intentos de suicidio. Con esta terapia, los pacientes aumentaron su autoestima y comunicación, además de la responsabilidad del cuidado de los animales.

PERIODO	ACONTECIMIENTO HISTÓRICO	
S. XX	1975	<ul style="list-style-type: none"> • Elisabeth Svendsen ferviente defensora del bienestar animal fundó una organización que promovía el montar a los burros como una “herramienta” terapéutica para niños con necesidades especiales.
	1977	<ul style="list-style-type: none"> • En Estados Unidos se funda la organización Delta Society, en la actualidad, Pet Partners cuyo lema es “<i>Juntos podemos cambiar vidas</i>”.
	1981	<ul style="list-style-type: none"> • En una prisión de mujeres de Washington se realizan terapias con personas discapacitadas entrenando a perros que posteriormente son entregados a personas con minusvalías como perros de asistencia.
	1983	<ul style="list-style-type: none"> • Aparece la organización escocesa Pet as Therapy (PAT) dedicada a ofertar visitas de animales a hospitales, residencias y escuelas especiales con fines terapéuticos.
	1987	<ul style="list-style-type: none"> • Se crea en España la Fundación Affinity (anteriormente Fundación Purina) donde se empiezan a desarrollar las primeras terapias asistidas con animales de compañía a diversos colectivos.
	1990	<ul style="list-style-type: none"> • Se crea la Fundación ONCE del perro-guía, y es en 1999 cuando inaugura la escuela de perros-guía en Boadilla del Monte, considerada como uno de los centros de adiestramientos de perros para invidentes más grande de Europa.
	1991	<ul style="list-style-type: none"> • Robins Sanders y Cahill afirman que la presencia de un perro de compañía junto a desconocidos, puede facilitar la comunicación y confianza entre ellos.
	1993	<ul style="list-style-type: none"> • La Fundación Affinity introduce, por primera vez, una pareja de perros en una residencia geriátrica en Palma de Mallorca, lo que se considera el primer programa TAA residencial.
	1994	<ul style="list-style-type: none"> • Zasloff y Kidd afirman que tener animales de compañía reduce el sentimiento de soledad.

Fuente: Elaboración Propia

En nuestra sociedad, los animales desempeñan un papel muy importante en la vida de los niños. Los juguetes se fabrican imitando a los animales, los animales suelen ser los protagonistas de cuentos infantiles, de dibujos animados, de películas, de ropa, etc. Los ani-

males de verdad también forman parte de la vida de los niños, los visitan en el zoo y a menudo tienen mascotas en sus hogares (Serpell, citado por Adams, 2009). Muchos niños incluyen a las mascotas como lo más importante de sus vidas y describen cómo obtienen apoyo emocional de ellas (Melson, citado por Adams, 2009).

Los animales son terapeutas por naturaleza. Su sola presencia, la forma de responder al contacto humano, la calidez en sus demandas, aportan a sus dueños un vínculo emocional que en muchos casos reemplaza a las propias personas. “Los animales de compañía constituyen una fuente inagotable de calor, seguridad y amor incondicional, que es a la vez permanente y accesible” (Fundación Purina, 1994, p. 19).

Algunos estudios de investigación demuestran que los animales nos proporcionan el don de sentirnos importantes, dan sentido a nuestras vidas, nos dan seguridad, nos hacen sentir que somos una familia, dan sensibilidad a nuestros estados de ánimo, etc. Los animales de compañía se muestran afectuosos, cariñosos, y no nos critican, ellos creen que, siendo nosotros los dueños, somos las personas mejores del mundo. Por eso, no es de extrañar que nos mostremos relajados cuando interactuamos con ellos (Fundación Purina, 1994).

Por otro lado, Katcher (citado por Fundación Purina, 1994, p. 20) dice que “sus estudios confirman la teoría de que los dueños humanizan a sus mascotas y justifica que esta humanización afecta positivamente el propio sentido de autoestima y salud”.

Sin embargo, tratar a un animal como a una persona puede resultar al principio un poco irracional, pero en realidad muchos dueños lo hacen muy menudo. Estos rasgos “de humanización” que nos relata la Fundación Purina nos pueden ayudar a ver con claridad este significado:

- Les ponemos nombre.
- Les hablamos.
- Les damos de nuestra comida.
- Dormimos con ellos en nuestra cama.
- Los llevamos al médico cuando se sienten mal.

- Los excusamos por su mal comportamiento.
- Los tratamos como si fueran niños.
- Nos apoyamos en ellos cuando nos sentimos mal.
- Vemos en ellos a un amigo incondicional que nunca falla.
- Están ahí cuando los necesitamos, nos escuchan y no nos juzgan.
- Los enterramos y lloramos su pérdida cuando mueren.

En efecto, las mascotas nos ayudan a tener hábitos más saludables, por ejemplo, sacar al perro a pasear anima a hacer ejercicio, además nos permite fomentar las relaciones con otras personas. Sobre todo a las personas que se encuentran solas y ven cómo el hecho de sentarse en un parque junto a su mascota les da la posibilidad de interactuar con quienes también se sienten como ellas. Al mismo tiempo, está demostrado que acariciar y hablar con los animales ayuda a disminuir la tensión arterial y aumenta la probabilidad de supervivencia en los enfermos que padecen enfermedades cardíacas.

Y como bien dice Ruckert (1994, p. 23) “tener un animal de compañía es como vivir con un terapeuta que proporciona relajación instantánea. Contemplarlo, acariciarlo, jugar con él o hablarle tiene un efecto benéfico inmediato sobre nuestro organismo”.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Desde hace algunos años, la curiosidad por las diferentes formas en que se puede hacer terapia con animales ha aumentado considerablemente. Martínez (citado por Domènec et al., 2018, p. 21) describe cómo este tipo de terapia se ha incluido en programas con diversos colectivos tales como “pacientes con problemas de salud específicos (cáncer, sida, cardíacos, etc.), personas con diversidad funcional (síndrome de Down, o enfermedades mentales, entre otros), con deficiencia física o sensorial (sordos, ciegos, etc.), personas con deficiencia motora (parálisis cerebral, etc.), personas con trastornos del desarrollo (autismo), así como otros colectivos dentro de todas las etapas de la vida”.

Por otro lado, Domènec et al. (2018, p. 21) señalan que a lo largo de los años, se ha evidenciado que el mayor beneficio que la actividad asistida ofrecía no era tan fácilmente traducible en cifras exactas. La revisión bibliográfica nos ha permitido obtener datos sobre los efectos que producen las IAA a partir de estudios donde se controlan aspectos fisiológicos sobre el estrés y la ansiedad.

Kruger y Serpell (citados por Adams, 2009, pp. 25-26) afirman que el campo de las intervenciones asistidas por animales “carece de un marco teórico unificado, ampliamente aceptado o empíricamente apoyado para explicar cómo y por qué las relaciones entre humanos y animales son potencialmente terapéuticas”.

Además, Fernández, 2000 y Melson, 2003 (citados por Domènec et al., 2018, p. 19) inciden en que “la mayoría de los estudios llevados a cabo, al tiempo que demuestran los efectos producidos, advierten sobre la dificultad de ser concluyente con los resultados de las intervenciones”.

Ahora bien, ciertas teorías afirman que “el uso de un animal en terapia puede ser beneficioso ya que los animales parecen tener una tendencia natural a crear relación con las personas ” Melson, 2003 y Kruger y Serpell, 2006 (citados por Domènec et al., 2018, p. 19). En concreto, el animal tiende a estar en una atmósfera de seguridad; aunque son los profesionales o expertos y técnicos los que aprovechan sus características para producir efectos a partir del diseño de actividades y programas innovadores, cuyo resultado se puede percibir en la calidad de la experiencia del usuario (Domènec et al., 2018).

Según Nimer y Lundhl (citados por Domènec, 2018, p. 20) varios autores afirman que “algunos estudios se centran en dar cuenta si la terapia es efectiva para llevar a cabo los objetivos que se propone basándose en los resultados, y no en el cómo o el por qué resulta eficaz la actividad”.

3.1 Definición y clasificación de las Intervenciones Asistidas con Animales

Chur-Hansen et al. (citados por Domènech et al., 2018, p. 21) aseguran que los términos “terapia asistida con animales”, “terapia de mascota” y “actividad asistida con animales” se aplican de forma imprecisa en la literatura y esta falta de normalización puede causar confusión en cuanto al tipo de acción realizada.

En marzo de 2013 la IAHAIO (International Association of Human-Animal Interaction Organizations) estableció las definiciones para la Intervención Asistida con Animales y la Actividad Asistida con Animales, así como las directrices para el bienestar de los animales incluidos en este campo. Las diferentes terminologías que, hasta este momento convivían de Intervención Asistidas con Animales (IAA) y Actividades Asistidas con Animales (AAA) motivaron la constitución de un Grupo de Trabajo que afrontase la gravedad de la confusión y la falta de directrices a las que se tenía que enfrentar el campo de las Intervenciones. Este grupo de trabajo estaba constituido por académicos, profesionales de veterinaria y de otros ámbitos, de diferentes países, con experiencia o conocimientos en el campo de la Interacción humano– animal (IAHAIO, 2013).

Finalmente, las recomendaciones de dicho grupo invitaban a los miembros de la IAHAIO a que incluyesen estas definiciones y directrices dentro de sus programas, y las promoviesen en sus respectivos países.

A este respecto, la IAHAIO (2013) clasifica estas intervenciones en:

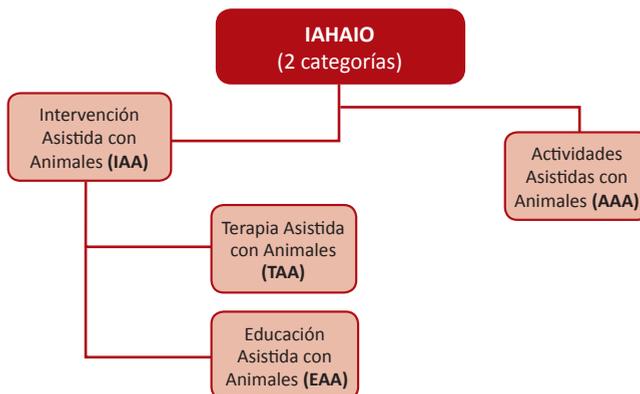
- **Intervención Asistida con Animales (IAA):** Se trata de una intervención orientada a objetivos que involucra intencionalmente a los animales en la salud, la educación y los servicios humanos con el fin de obtener beneficios terapéuticos en las personas. Las IAA incluyen equipos humanos – animales atendiendo servicios como la Terapia Asistida con Animales (TAA) o la Educación Asistida con Animales (EAA).

Beneficios de la intervención asistida con animales en el aula

- **Terapia Asistida con Animales (TAA):** Es una intervención terapéutica planificada y estructurada que se lleva a cabo por profesiones de la salud, la educación y los servicios humanos. Las TAA se centran en la mejora del funcionamiento cognitivo, conductual y/o socio-emocional del usuario o paciente.
- **Educación Asistida con Animales (EAA):** Se trata de una intervención orientada a unos objetivos concretos, planificada y estructurada. Está dirigida y/o impartida por profesionales en el campo de la educación. Las actividades están centradas en objetivos académicos, habilidades sociales y/o cognitivas. El proceso del alumno es medido y documentado. Un ejemplo de EAA puede ser un programa de lectura asistida por perros impartido por un profesional de la educación.
- **Actividades Asistidas con Animales (AAA):** Son interacciones informales o visitas que de manera voluntaria, un equipo humano-animal organiza con fines educativos, motivacionales y recreativos. No implica la consecución de objetivos, por lo que puede ser posible que se realicen por personas que no tengan una cualificación específica en el campo de la TAA, aunque también pueden trabajar con profesionales de la educación o de la salud con unos objetivos específicos.

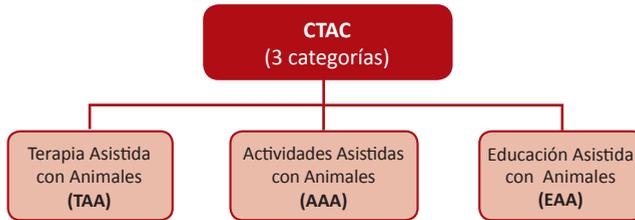
En la actualidad conviven diferentes clasificaciones, por ejemplo, la IAHAIO establece dos categorías, según se muestra en la tabla 2:

Tabla 2: *Clasificación de categorías de las Intervenciones con animales, Kruger y Serpell (citado por Martos Montes et al., 2015).*



En España se ha adoptado el modelo que define tres tipos de intervenciones, como aparece en la tabla 3.

Tabla 3: *Clasificación de categorías de las Intervenciones con animales en España (Martos Montes et al., 2015).*



Otros autores como Martos Montes et al. (2015) definen las IAA como “aquellas en la que el animal forma parte integral de un programa y está dirigido, desarrollado y evaluado por un profesional de la salud o de la educación, buscando objetivos específicos de índole médico o educacional”. A su vez, Peña (2015) afirma que deben de estar diseñadas para promover mejoras en el funcionamiento físico, social, educacional, emocional y/o cognitivo de una persona, contando con objetivos específicos para cada individuo, donde el profesional especializado ayuda a motivar y a educar a las personas destinatarias del programa en aquellas actitudes, habilidades, valores y conocimientos necesarios, con el fin de alcanzar los objetivos propuestos.

Así mismo, Samuel et al. (citados por Senent, 2014, p. 110) proponen utilizar la denominación “Intervenciones Asistidas con Animales” para englobar los dos conceptos básicos en este campo: las Actividades Asistidas con Animales y las Terapias Asistidas con Animales, definida la primera de ellas como: aquellas que asocian al animal a un proyecto profesional o a una competencia específica. En concreto, el objetivo que se persigue dentro de las prácticas de las Actividades Asistidas por Animales (AAA) es la investigación de las interacciones positivas que aparecen de la relación intencional persona-animal (Senent, 2014). En cambio, este mismo autor, afirma que las Terapias Asistidas con Animales tratan de intervenciones

individuales o en grupo, donde el animal sigue unos criterios específicos y marcados por un profesional cualificado, forma parte de un proceso terapéutico que tiene como fin mejorar el funcionamiento cognitivo, físico, emocional o social de una o varias personas. A su vez, Szwarcma (citado por Senent, 2014, p. 111) lo define como “un dispositivo terapéutico que se basa en la interacción entre animales y seres humanos. Esta interacción interviene en el proceso de rehabilitación y mejora de la calidad de vida de la persona”.

Tabla 4: *Clasificación de categorías de las IAA según cita Senent.*



Como se puede comprobar, existen numerosos términos que definen la IAA, y en todos ellos hay un nexo común, la presencia de un animal domesticado. La IAA consiste en la presencia exclusiva de animales en ámbitos de intervención terapéuticos, sociales, educativos, lúdicos, entre otros, como participantes del cambio. Es decir, el animal forma parte integral de un programa que está dirigido y evaluado por un profesional del ámbito de la salud o de la educación, donde se busca la consecución de unos objetivos específicos de índole sanitario o educacional. El profesional que trabaja en cualquiera de estos ámbitos ayuda a educar y a motivar a los usuarios del programa con el fin de que se alcancen los objetivos propuestos en valores, habilidades, actitudes y conocimientos necesarios (Peña, 2015).

En la siguiente tabla, el mismo autor relaciona los diferentes tipos de IAA junto con sus especificaciones.

Tabla 5: *Diferentes tipos de Intervención Asistida con Animales*

Intervenciones Asistidas con Animales (IAA)	Diseño	Profesionales	Animales
Terapia Asistida con Animales (TAA)	<ul style="list-style-type: none"> • Programación previa y posterior evaluación. • Individual y/o grupal. • Objetivos terapéuticos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Equipo profesional socio sanitario, experto en la materia, como: Médicos, fisioterapeutas y psicólogos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Criterios / requisitos específicos. • Parte integral del proceso de tratamiento.
Educación Asistida con Animales (EAA)	<ul style="list-style-type: none"> • Programación previa y posterior evaluación. • Individual y/o grupal. • Objetivos educativos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Equipo profesional educativo experto en la materia como: Educadores sociales, pedagogos, maestros. 	<ul style="list-style-type: none"> • Criterios/ requisitos específicos. • Parte integral del proceso educativo, formal o no formal.
Actividades Asistidas con Animales (AAA)	<ul style="list-style-type: none"> • Actividades informales, flexibles. • No siempre evaluadas. • Grupales. • Objetivos de mejora en la calidad de vida. 	<ul style="list-style-type: none"> • Profesionales o voluntarios expertos en IAA. 	<ul style="list-style-type: none"> • Requisitos específicos.

4. ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN DE LA INTERVENCIÓN ASISTIDA CON ANIMALES EN ESPAÑA Y EN EL MUNDO

4.1. Antecedentes

En la actualidad, en España como en el resto del mundo, la Intervención Asistida con Animales ha experimentado un aumento exponencial de entidades (instituciones, empresas, fundaciones, asocia-

ciones, etc.) que se dedican de manera sistemática y continuada a esta actividad profesional (Martos-Montes, et. al. 2015). El estudio descrito por estos autores recoge un total de 275 profesionales, más 213 animales repartidos entre 55 entidades que realizan su actividad en España. Estas entidades destacan por su carácter multiprofesional ya que tienen trabajadores de diferentes disciplinas, como el adiestramiento animal, la educación, la psicología, entre otras. Su principal actividad es la terapia asistida con animales enfocada desde los ámbitos de actuación de la neuro-rehabilitación, la educación, la psicología, la gerontología y la integración social.

Levinson (citado por Martos-Montes et al. 2015) publicó en 1969 el libro “Psicoterapia infantil asistida con animales” que aparece como la primera intervención en el desarrollo de programas de Intervención Asistida con Animales, denominada específicamente Terapia Asistida con Animales. A Levinson, se le debe el primer documento que especifica los procesos, beneficios y procedimientos que abarcan este campo. Es desde este momento, cuando comienzan a desarrollarse nuevas experiencias, creándose a nivel internacional diversas entidades y sociedades dedicadas al estudio y promoción de la relación terapéutica entre las personas y los animales.

A partir de aquí, varios profesionales del mundo de la medicina, fundan en 1977 la *Delta Foundation en Portland*, Estados Unidos, posteriormente pasó a denominarse *Delta Society* (actualmente *Pet Partners*) que en 1981 fue pionera a nivel mundial en el desarrollo de investigaciones y protocolos de trabajo en IAA. Esta expansión dio lugar a las primeras investigaciones de interés dentro de la IAA cuyo objetivo era dar rigor científico a los programas que se estaban llevando a cabo hasta ese momento (Friedman, Katcher, Lynch y Thomas, 1980; Friedman, Beck y Linck, 1983) (citados por Martos-Montes, et al. 2015).

En el año 1990, la *Delta Society* junto con otras organizaciones de Europa y Australia constituyen la *International Association of Human-Animal Interaction Organizations* (IAHAIO) en la que se integrarán más adelante la *Fundación Affinity* y el *Centre de Teràpies Assistides amb Cans* (CTAC) las dos últimas de España.

Otras asociaciones a nivel internacional también participan en investigaciones y en el desarrollo de nuevos protocolos y estándares, que además buscan el reconocimiento legal de esta actividad. En la década de los 80, en España y otros países próximos se empieza a dar a conocer, de manera puntual, la IAA. Algunas de las intervenciones se documentaron posteriormente por la Fundación Purina (en la actualidad *Fundación Affinity*) creada en 1987 para dedicarse al estudio y difusión de los beneficios del vínculo humano-animal y su repercusión en la sociedad. Desde entonces la *Fundación Affinity* ha organizado varios congresos y ha editado diversas publicaciones para promover la investigación científica en este campo (Martos-Montes, et al. 2015).

Durante los años 90 aparecen otros colectivos del sector privado que se dedicarán a poner en marcha proyectos de IAA en varios lugares de España. Destacan, *Bocalán* creada en 1994 y hoy presente en más de 14 países o el *Centro de Terapias Asistidas con Canes* (CTAC) como referentes además a nivel internacional en el desarrollo de la IAA. Es a partir del año 2000 cuando nuevas entidades o colectivos surgen por todo el país configurando el actual panorama.

4.2 Expansión de la actividad profesional

Los escasos estudios realizados hasta la fecha hacen que el auge que está experimentando la IAA en España se acerque más a lo que se intuye que a lo que existe. Según afirman Martos-Montes, et al. 2015 no hay, hasta el momento, ningún estudio que muestre la situación actual de esta actividad profesional en la geografía española, en cuanto a profesionales, orientación o procedencia, etc. Incluso no se encuentra ninguna asociación o entidad donde confluyan una mayoría de profesionales de este campo y que además realicen estadísticas de sus intervenciones.

En consecuencia, estos autores han llevado a cabo un estudio que pone fin a ese vacío existente, realizando un análisis descriptivo de la situación actual de la IAA en España para que sirva de referencia a futuras investigaciones dentro y fuera de España.

En la recogida de datos del año 2015 se ha recabado información de 55 entidades que trabajan en todo el territorio español. Con un total de 275 profesionales y 213 animales que se dedican de manera sistemática y continuada al campo de las intervenciones asistidas con animales (Martos-Montes, et al., 2015).

Estos autores afirman que las especies de animales que emplean estas entidades son variadas, siendo el perro el más empleado para el desarrollo de las intervenciones. En concreto, el 62% de las entidades participantes utilizan el perro de manera exclusiva, y casi un 95% utilizan el perro junto a otras especies animales. Le siguen el uso del caballo, los animales de granja, el gato y las aves, y por último, animales acuáticos, cobayas e insectos, que son menos utilizados para las intervenciones.

En lo que se refiere al ámbito de intervención, el citado estudio revela que todas las entidades ofertan los tres tipos de intervención distribuidos de la siguiente forma:

TAA el 93% de ellas, EAA el 89% y AAA el 82%. Además, se desarrollan las intervenciones en diversos ámbitos de actuación, destacando los ámbitos de neuro-rehabilitación, educación, salud mental (Psicología/Psiquiatría) integración social y gerontología. Por otro lado, son escasos los programas en centros hospitalarios, cárceles, centros de menores, deporte adaptado, trastornos alimenticios, juzgados y personas en riesgo de exclusión social (Martos-Montes, et al., 2015).

El estudio de estos autores dice que en el 89 % de las entidades, la financiación es privada. Un 31% de estas se acogen a convocatorias públicas y otro 31% realizan intervenciones altruistas.

En cuanto al terreno de la investigación, escasean las entidades que en sus programas de IAA incluyan un enfoque investigador. Incluso Martos-Montes, et al. (2015, p. 5) matizan que “Muy pocas de estas experiencias llegan a ser publicadas en revistas científicas, esta es una característica importante de la IAA, pese al auge que está experimentado adolece de las bases empíricas científicas que avalen de manera fiable su uso en los diferentes ámbitos terapéuticos, educativos y sociales”. Kamioca, et al. y López-Cepero, et al. (citados

por Martos-Montes, et al., 2015, p. 5) señalan que “hasta la fecha, la producción científica sobre IAA no ha avanzado mucho y tales limitaciones siguen estando presentes tal y como se aprecia en revisiones recientes”.

En España, las investigaciones en el ámbito de la IAA tampoco se han desarrollado mucho, esto puede ser debido a que, por un lado, la mayoría de las entidades que trabajan con programas de IAA son privadas, igual que su financiación. Poner en marcha investigaciones tiene un coste económico alto, que las empresas no están dispuestas o no quieren asumir. Por otro lado, Martos-Montes et al. (2015, p. 7) afirman que la escasa incidencia de la materia en el sistema universitario español que podría ser el origen de este tipo de investigaciones, como la ausencia de estudios oficiales que conlleven al desarrollo de tesis doctorales en el campo de la IAA, puede influir en la escasa orientación investigadora y que muy pocas instituciones enfoquen sus programas de intervención en esta dirección.

En definitiva, este mismo autor considera que el ámbito de la IAA es “un campo de estudio por desarrollar desde el punto de vista de la investigación y de una fundamentación empírica y teórica de los programas que se llevan a cabo y que precisa de una progresión científica que avale y se desarrolle en paralelo a su recorrido como práctica terapéutica”.

5. LEGISLACIÓN

Como se ha comentado anteriormente, el auge que, en las últimas décadas, ha experimentado el uso de animales de compañía con fines terapéuticos está propiciando la aparición de entidades y profesionales con escasa cualificación, lo que puede suponer la desatención en el cuidado y el bienestar de estos animales.

La IAA se debe realizar por profesionales que dispongan de la cualificación necesaria y sobre todo que tengan en cuenta el bienestar del animal (Calahorra, 2018). Por desgracia, no todas las personas que trabajan en este ámbito disponen de esa preparación y en muchos casos, no se protegen los derechos de los animales, pasando

a ser sólo una fuente más de ingresos, pudiendo acabar incluso en maltrato hacia el animal.

A este respecto, la IAHAIO (2013) marca unas directrices para el bienestar humano y el animal y señala que deben existir medidas de seguridad para los usuarios. Los profesionales deben reducir al máximo el riesgo para los usuarios que participan en IAA. Esta intervención debe llevarse a cabo con animales sanos y que disfruten realizando la actividad. Los profesionales son los responsables del bienestar del animal con el que trabajan, teniendo en cuenta que son seres vivos y no simples instrumentos de trabajo.

Por el momento, en España no existe ninguna legislación a nivel nacional que regule la TAA, aunque sí que existe en países como Argentina, Uruguay o Chile (Calahorra, 2018).

Retomando el artículo de Calahorra (2018), la legislación que se puede aproximar más a la TAA aparece en la Comunidad Valenciana, al regular la utilización y los derechos de los perros de asistencia, en concreto en la Ley 12/2003 de 10 de abril sobre perros de asistencia para personas con discapacidad y el Decreto 167/2006, del 3 de noviembre, que desarrolla dicha ley. En su artículo 1 establece que “El presente Decreto tiene por objetivo el desarrollo normativo de la Ley 12/2003, de 10 de abril, de la Generalitat, sobre perros de Asistencia para Personas con Discapacidades, resultando el procedimiento para el reconocimiento de perros de asistencia para personas con discapacidad física, psíquica o sensorial, que tengan necesidad o sea recomendable su uso con el fin de favorecer la autonomía personal o servir de apoyo como ayuda terapéutica; así como la acreditación de los titulares de los mismos, el derecho de acceso al entorno”.

La restante legislación encontrada está dirigida a regular el derecho de acceso de perros de asistencia para personas con discapacidades:

Es importante tener en cuenta, que el concepto de perro de asistencia es distinto al de perro de terapia. Es por ello, que según explica Calahorra (2018) muchas asociaciones que trabajan con terapias están demandando su regulación debido a la escasa legislación existente hasta el momento, lo que dificulta y distorsiona el trabajo de es-

tos profesionales, así como de la indefensión a la que están expuestos los animales que trabajan en este ámbito.

Continúa este autor afirmando que este vacío legal que existe en España sobre TAA deberá regularse por las Comunidades Autónomas de tal forma que se puedan evitar aquellas conductas que perjudiquen de alguna manera a las personas que reciben la terapia, que son atendidos por personal no cualificado, y al mismo tiempo, que se proteja a los animales para que no se conviertan en simples objetos de explotación, estando hasta ahora sujetos solamente por los protocolos de actuación y los códigos éticos que son los que ayudan a poder establecer una terapia efectiva dentro del marco del bienestar animal.

Las leyes aquí expuestas están redactadas para la utilización de perros de asistencia, es decir, para personas con discapacidad. Confiamos que, en un tiempo relativamente corto, las Comunidades Autónomas tengan en cuenta la eclosión de entidades y empresas que se dedican a la IAA de forma que protejan a los usuarios y, al mismo tiempo, vigilen el trato que reciben los animales de terapia.

6. BENEFICIOS DE LAS INTERVENCIONES ASISTIDAS CON ANIMALES

Como se ha mencionado anteriormente, la IAA “se caracteriza por la introducción de animales como complemento a diversas disciplinas sociosanitarias y educativas” Hart, (citado por López-Cepero, Perea-Mediavilla, Tejada y Sarasola, 2015). Continúan los autores, del citado informe, indicando que estas intervenciones reciben una atención creciente a nivel internacional, como se puede apreciar en la cantidad de publicaciones científicas y la inclusión de descriptores específicos dentro de los Tesoros de bases de datos internacionales.

López-Cepero et al., (2015, p. 3) puntualizan que, “en cuanto a los beneficios obtenidos a través de programas de intervención asistida, la literatura ofrece diversos metaanálisis que recopilan resultados derivados de programas implementados en distintos colectivos”. En relación a estos metaanálisis, Nimer y col. (citados por López-Cepe-

ro et al., 2015, p. 3) después de analizar 49 intervenciones de terapia asistida, encontraron evidencias de efectividad moderada en cuatro áreas de trabajo (trastornos del espectro autista, trastornos de conducta, bienestar emocional y problemas médicos); por su parte Halm (2008) llevó a cabo un análisis centrado en intervenciones en ámbito hospitalario, encontrando hasta diez estudios que fueron clasificados positivos; en un tercer meta-análisis, Souter y Miller (2007), encontraron una relación significativa entre la participación en intervenciones asistidas y la mejora en pacientes diagnosticados de depresión mayor, diferencias que alcanzaron un tamaño de efecto medio en cinco estudios desarrollados con muestras estadounidenses.

Otras referencias bibliográficas como las realizadas por Filan y LLewellyn-Jones, Perkin et al., o Steed y Smith (citados por López-Cepero et al., 2015) también han mencionado algunas ventajas sobre las intervenciones asistidas en personas mayores o con demencia. Además, Marino (citado por López-Cepero et al, 2015, p. 4) incide en que “un alto porcentaje de los estudios que ofrecen datos sobre la efectividad de la IAA incluyen debilidades metodológicas que pueden restar confiabilidad a sus conclusiones”.

Desde el ámbito de la intervención, el perro se convierte en un agente motivador y facilitador para el profesional, creando un ambiente de seguridad y relajación mutuo. El perro nos ayuda a mostrarnos más sociables, facilita un clima motivador, espontáneo, y desenfadado que consigue una intervención educativa más sólida y reflexiva, lo que permite trabajar aquellas actividades, aptitudes, conceptos, emociones, hábitos y habilidades imprescindibles para alcanzar los objetivos planteados.

Como se puede observar, son muchos los beneficios que aporta trabajar con animales, como tranquilidad, constancia, facilitan la comunicación, fomentan el desarrollo de la socialización, la autonomía y la responsabilidad y al mismo tiempo, son grandes mediadores emocionales. Pero, hay que tener en cuenta, que los animales de compañía son solamente acompañantes y facilitadores del proceso, por lo que es necesario la intervención de un profesional que los acompañe durante las sesiones (Peña, 2015).

6.1. El contacto con los animales de compañía

Vallejo, Hernández y Palomo, (2006, p. 13) definen los animales de compañía como “aquellos que son utilizados para acompañar a las personas que los poseen, no obteniéndose de ellos, en general, beneficio económico alguno y que además necesitan que se les dispense una serie de cuidados, considerándose en muchos caso como un miembro más de la familia”.

Muchos son los beneficios observados en los dueños de animales de compañía, entre ellos los de tipo social, como nos relata Vallejo, et al. (2006, p. 13): es indudable la labor que los animales de compañía, sobre todo los perros, realizan en la interacción de sus poseedores con otras personas, y por tanto en la adquisición de nuevas amistades, además del efecto positivo que sobre la comunicación generan, ya que, aunque el animal no puede hablar, en muchas ocasiones si es cómplice de lo que nosotros le contamos.

6.2. El aprecio y el desarrollo de la sensibilidad hacia los animales

Senent (2014) afirma que el punto de partida de la relación educador-animal tiene que ver con una etapa anterior, es decir, se requiere de una historia común y una sensibilidad de cara a los animales, antes de iniciar esta relación desde el punto de vista educativo. Es decir, es conveniente que la persona que se dedique a esta profesión haya tenido anteriormente una o dos mascotas a su cuidado, ya que esto puede favorecer ese vínculo tan especial hacia los animales.

Es difícil imaginar esa relación entre el educador y el animal si anteriormente no se ha desarrollado una sensibilidad hacia ellos. Senent (2014, p. 109) nos hace la siguiente pregunta ¿Cómo podría trabajar un educador con un perro o con un caballo si se le tiene miedo? Como respuesta, el autor nos responde que “las experiencias con los animales han debido permitir, incluso cuando estas no fueran positivas, superar el estadio de prevención hacia ellos para pasar a un nivel de aprecio y estima, en muchos casos de admiración”. Ahora bien, esa sensibilidad también es captada por los propios animales. Resul-

ta poco probable cualquier colaboración por parte de los animales si ellos perciben sensaciones de miedo o prepotencia.

Wilson y Keller (citados por Senent, 2014, p. 109) señalan que varias teorías relacionadas con la Biofilia afirman que “el cerebro de las personas está estructurado para prestar una atención selectiva a otros tipos de vida, y como respuesta del contacto con otras especies, animales o vegetales, pueden producirse importantes influencias en el conocimiento, la salud y el bienestar”. Por todo ello, el autor concluye que “el contacto con los animales podría ser beneficioso incluso fuera de los planteamientos educativos, simplemente en la esfera de las relaciones humanas y del desarrollo de la sensibilidad”.

6.3. El aprendizaje por observación

Cualquier aprendizaje implica la adquisición de una conducta nueva o la modificación de una ya existente, en el caso de los animales esta aparece a partir de la imitación de su conducta o la aplicación de sus aptitudes e inclusive actitudes a la vida humana (Senent, 2014).

A este respecto, García Rey (citado por Senent, 2014, p. 110) dice que la relación de los humanos con la naturaleza y los animales se ha ido desvirtuando a lo largo de los años. Nuestros instintos naturales se han diluido y algunas reacciones que deberíamos superar con facilidad acaban suponiéndonos problemas graves de relación con nosotros mismos y nuestro entorno. Un contacto estrecho con un animal correctamente adiestrado puede ayudarnos a superar cosas tan comunes como la falta de autoestima, el estrés, la timidez extrema o la falta de confianza.

Ahora bien, este aprendizaje no es sólo individual, al contrario, si observamos las conductas de los jóvenes y adultos, éstas nos servirán para generar nuevas conductas por parte de los niños, como nos aclara Signes (citado por Senent, 2014, p. 110) “en el aprendizaje social, los niños aprenden de los miembros de nuestra especie. El estar viendo a miembros de la familia interactuar con un animal, por ejemplo, abrazarlo, jugar, cuidarlo, darle besos, etc. hace que el niño aprenda que el animal es un ser querido, cariñoso y valioso”.

Aunque esto sucede en un entorno familiar, también puede ser el resultado de una actividad grupal dentro de un contexto educativo, utilizando formas y métodos parecidos al aprendizaje a través del juego, tanto en su procedimiento metodológico como en las relaciones humanas y procesos de comunicación Herrero et al. (citados por Senent, 2014).

6.4. El perro

Domènec et al. (2018, pp. 28-29) definen al perro de terapia como “un animal seleccionado y adiestrado para participar junto a un profesional especializado, en el manejo y bienestar animal en el ámbito de la IAA, en diferentes programas o de interacción humano-animal con el fin de contribuir a mejorar la calidad de vida de los usuarios”. Este técnico en intervenciones asistidas con perros se encargará de cuidar del bienestar físico y emocional del animal, teniendo en cuenta, que “con el mínimo coste energético para el animal, se obtengan los máximos beneficios posibles para el paciente a través del profesional sanitario”.

6.5. Riesgos a tener en cuenta

Domènec et al. (2018) nos dicen que hay que tener en cuenta que existen diversas actitudes tanto individuales como culturales hacia los animales. Chur-Hansen et al. (citados por Domènec et al. 2018, p. 25) exponen que, aunque no se cuentan con cifras exactas, existen algunas personas que tienen miedo o fobia a los animales por lo que se deberá tener en cuenta cualquier contratiempo que pueda causar la presencia del perro, en el entorno de la salud, incluyendo al personal sanitario. En cuanto a las actitudes culturales, la introducción de un animal en los entornos de atención de salud, los citados autores señalan que “los animales son criaturas agradables y deseables, y que los animales de compañía son considerados compañeros, seres no críticos y aceptantes; sin embargo, no todas las personas pueden compartir esta construcción cultural”.

El citado informe continúa explicando que en la actualidad, las sociedades occidentales son multiculturales, es decir, incluyen personas de diferentes orígenes que presentan una diversidad considerable en cuanto a cómo ven los animales. En algunas culturas de Oriente Medio y Asia Sudoriental, los animales son vistos como “impuros”. Estos factores tienen importantes implicaciones a la hora de introducir las IAA en las salas de hospitales donde los niños y sus familias pueden tener miedos o fobias, tabúes religiosos y otros aspectos culturales en relación con la interacción con animales o cuando la noción de que los animales son terapéuticos puede ser inaceptable o rechazada activamente (Domènec et al. 2018, p. 24).

7. ACTIVIDADES ASISTIDAS CON ANIMALES

Según Katcher y Wilkins (citados por Fundación Purina, 1998, p. 75) “las actividades educativas estructuradas alrededor del cuidado de los animales y del estudio de la historia natural ofrecen oportunidades de éxito a niños que pueden ser incapaces de aprender con un tipo de instrucción basado en el aprendizaje de textos y lecciones abstractas”. Entre ellas destacan:

- La oportunidad de interesarse por los animales.
- La interacción social con los animales (por lo general, los niños suelen percibir a los animales como el otro social).
- El cuidado de animales.
- El adiestramiento de animales.

Por otro lado, a los niños les gusta crear sobre aquello que aman. Muchos de los intentos de creatividad tempranos se basan en sus animales de compañía. A este respecto, la Fundación Purina (1998, p. 152) comenta que “los animales son un público ideal para el desarrollo creativo de los más pequeños, nunca se muestran cansados para admirar un nuevo trabajo. Aprecian la atención y responden a las demostraciones de cariño con amor, con lo que ayudan a que aumente la confianza del niño en sí mismo”.

En concreto, los animales siempre están dispuestos a acompañarnos. Cuando un niño se enfrenta a un problema de timidez, soledad, etc., la mascota le ofrecerá el cariño y empatía que el niño necesita (Fundación Purina, 1998).

Además, Hodson (citado por Vallejo, et al. 2006, p. 13) afirma que “utilizando animales de compañía en el aula, entroncándolos en el currículo escolar, se consolidan y refuerzan todas las áreas curriculares, desde infantil hasta secundaria y se incrementa el desarrollo físico, intelectual, social y emocional de los niños desde el nacimiento hasta la adolescencia”.

Morales (2019, p. 1) dice, que es necesario que “los alumnos sean los verdaderos protagonistas de su proceso de aprendizaje, recuperar el “tú a tú”. volver a socializar entre iguales y con el profesorado, trabajar la empatía y el aprendizaje emocional. Todo esto, se puede conseguir si se utilizan los perros como herramienta pedagógica por todos los beneficios que aportan”.

8. PROPUESTA EDUCATIVA

Los perros vienen a clase: *sensibilización y concienciación sobre el cuidado y el bienestar de los animales de compañía.*

8.1. Justificación

La acción tutorial según Bisquerra (2012, p. 25) es “*el conjunto de actividades educativas desarrolladas por todo el profesorado que imparte docencia a un grupo clase, cuya finalidad es la de optimizar el desarrollo del alumnado en todos sus aspectos*”. Es decir, educar para la vida, cuyo fin es potenciar la formación integral del alumnado.

Esta propuesta educativa tiene por objeto, por un lado, su diseño y por otro, hacer extensivo a la comunidad educativa, un programa de Actividades Asistidas con animales que sensibilice y conciencie a los niños y niñas de 5º y 6º de primaria sobre el cuidado y el bienestar de los animales de compañía. Donde ellos serán los protagonistas de este proyecto, haciendo partícipes de su aprendizaje y concienciación

a sus familiares y personas de su entorno. El propósito final, es hacer de nuestro planeta un lugar mejor para todos los que vivimos en él.

En esta propuesta educativa se pretenden alcanzar los siguientes objetivos generales:

- Fomentar el cuidado y bienestar de los animales de compañía.
- Adquirir actitudes de respeto hacia los animales de compañía.
- Fomentar la interacción social.

8.2. Metodología

Las Actividades Asistidas con Animales son un tipo de educación no formal, dirigida por expertos en educación junto con técnicos especialistas en IAA que trabajan con el perro y tiene una labor educativa complementaria, no sustitutoria, en los centros educativos. Su misión es la de reforzar y apoyar en algunas actividades educativas que se realicen en el aula.

La metodología que se desarrollará en este taller será participativa, activa, reflexiva, lúdica y motivadora, y se llevará a cabo de manera grupal, ya que, como todos sabemos, el ser humano es un ser social y el contacto con los demás le enriquece y le hace más comunicativo. Es importante que los componentes de los grupos se conozcan y se respeten, dialoguen y sepan escucharse entre ellos, con el fin de conseguir alcanzar los objetivos propuestos. Las sesiones grupales permiten potenciar las habilidades necesarias para relacionarse con los iguales, posibilitan la expresión verbal y no verbal, la escucha activa, el sentido crítico y la consecución de los objetivos propuestos.

Por otro lado, será beneficioso tanto para el programa como para el alumnado que se incluya esta actividad dentro del Plan de Acción Tutorial del centro educativo.

Además, es fundamental que los profesionales que intervengan en el proyecto muestren en todo momento una actitud positiva y se ocupen de controlar que los materiales sean los adecuados y de que el espacio asignado para realizar las sesiones sea agradable. Así mismo, deben cuidar de que la temperatura sea confortable tanto para las

personas como para los animales. Tampoco el ruido debe ser excesivo y los perros deben sentirse cómodos y contentos.

8.3. Sesiones y temporización

Las tres sesiones que se han establecido serán grupales con una duración de 60 minutos cada una. En ellas, se proponen realizar diferentes actividades: visionado de vídeos, resúmenes y respuestas sobre diferentes cuestiones y debate moderado sobre los temas tratados durante el taller.

8.4. Descripción de las actividades

Se realizará un taller práctico con varios perros de terapia para saber cómo aproximarnos a ellos, qué cuidados básicos requieren, y cuál es su labor como perro de terapia. A continuación, los estudiantes formarán grupos de cinco y expondrán uno a uno los trabajos que realizaron en la sesión anterior. Después comenzará un pequeño debate en el que el perro será el encargado de marcar el orden de participación y el experto en educación actuará de moderador. Al final, los técnicos enseñarán algunas técnicas y consejos para adiestrar a los perros, habrá relajación y despedida de los perros.

8.5. Evaluación

La actividad formativa es de carácter lúdico, por lo que solamente se entregarán unos cuestionarios de satisfacción al finalizar el taller a todas las personas que intervienen en el programa: profesorado, alumnado, expertos y técnicos en IAA.

8.6. Limitaciones

La implementación de proyectos donde interviene un animal no es una tarea fácil, puesto que no podemos encontrar con algunos inconvenientes:

- Padres que no quieren que sus hijos tengan contacto con un animal o que desconfíen de los expertos y crean que el perro puede transmitir alguna enfermedad o causar daño a sus hijos.
- Coste económico elevado de contratación.

Por todo ello, antes de iniciar la propuesta educativa se realizará una charla explicativa con las personas interesadas, donde se informará del estado de salud e higiene de los animales, los controles veterinarios y pruebas que tienen que pasar para ser perros de terapia.

9. CONCLUSIONES

La relación entre los animales y los seres humanos ha sido una constante a lo largo de la historia y se ha desarrollado en múltiples facetas relacionadas con la sumisión, la defensa, el miedo, la protección, la admiración, la compañía, el aprovechamiento, la alimentación, el transporte, la diversión, etc. En las últimas décadas esta relación ha pasado a desarrollarse en nuevas facetas que han planteado no pocas cuestiones de carácter ético, sanitario y terapéutico (Senent, 2014).

Las Actividades Asistidas con Animales son un modelo de intervención que desde hace unos años está contemplado como algo novedoso y con muchas posibilidades, sobre todo en el mundo de la educación. Está comprobado que los perros de terapia favorecen la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades al alumnado, que cada vez se muestra menos interesado en asistir a los centros educativos. Cualquier elemento novedoso que haga más atractivo el aprendizaje puede incidir muy positivamente en que éste sea significativo, enriquecedor y motivador. Sin duda, somos conscientes que aún queda un largo camino por recorrer para llegar a descubrir muchos de los beneficios que nos pueden aportar estas actividades en el ámbito de la educación.

En conclusión, introducir las AAA, dentro de un centro educativo ordinario como una herramienta metodológica novedosa, puede aportar al alumnado nuevas interacciones hacia sus iguales, sus profesores, y demás personas, consiguiendo de ese modo que se genere

un clima sano y de respeto hacia los demás dentro y fuera del aula, sin perder de vista, nuestro objetivo final, el amor y el respeto hacia los animales de compañía, que forman parte de nuestra vida y constituyen una fuente de salud para quienes conviven o interactúan con ellos.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADAMS, N. *Animal Assisted Interventions for Adolescents with Emotional and Behavioural Problems*. School of Psychology, Psychiatry and Psychological Medicine, Monash University, 2009.
- ANAYA, R. *Intervención asistida con perros en violencia de género. Intervención socioeducativa con las hijas e hijos víctimas de violencia de género que se encuentran en casas de acogida con sus madres*. Universidad de Jaén. Centro de Estudios de Posgrado, 2016. Recuperado de <https://hdl.handle.net/10953.1/4796>
- ARDANUY, S. *Compañía educativa de Sensibilización: animales de compañía*, 2011. Recuperado de http://www.graus.es/pub/documentos/documentos_Campana_educativa_de_sensibilizacion_Animales_de_Compania_096874ee.pdf
- CABRA, C. Terapia Asistida con animales. Efectos positivos en la salud humana. *Journal of Agriculture and Animal Sciences*, 2012, *I* (2), 32-44.
- CALAHORRA, G. *Las Terapias con animales, necesidad de regulación*, 2018. Recuperado de <https://www.abogacia.es/2018/11/16/las-terapias-con-animales-necesidad-de-regulacion/>
- DELTA SOCIETY. Definitions Task Force. Handbook for animal-assisted activities and animal– assisted therapy. Wash. Renton, 1992.
- DOMÉNEC, E. Y RISTOL, F. *Terapia asistida con animales: método CTAC: ejercicios para enriquecer las intervenciones asistidas con perros*. Barcelona: Siles CTAT, 2015.
- DOMÈNEC, E., ENDERS-SLEGGERS, M., HERNÁNDEZ, D., TAU, M., MOYA, O., RISTOL, F. TORDERA, S. *Intervenciones asistidas con perros en pediatría. Ámbitos de intervención en el Hospital San Joan de Déu* Barcelona, 2018. Recuperado de <https://www.sjdhospitalbarcelona.org/>
- FINE, A. *Manual de terapia asistida por animales: fundamentos teóricos y modelos prácticos*. Barcelona: Fundación Affinity, 2003.
- FRIESEN, L. Exploring animal-assisted programs with children in school and therapeutic contexts. *Early childhood education journal*, 2010, *37*(4), 261-267.

- FUNDACIÓN AFFINITY. *Estudio de la Fundación Affinity sobre el abandono, la pérdida y la adopción de animales de compañía en España 2017: interpretación de los resultados*, 2018. Recuperado de <https://www.fundacion-affinity.org/sites/default/files/whitepaper-estudio-sobre-abandono-y-adopcion-de-animales-de-compania-2018.pdf>
- FUNDACIÓN AFFINITY. *30 años impulsando las terapias asistidas por animales*. Barcelona: Fundación Affinity.
- FUNDACIÓN AFFINITY. Decálogo de buenas prácticas (s.f.). Recuperado de <https://www.fundacion-affinity.org/perros-gatos-y-personas/animales-que-curan/etica-o-decalogo-de-buenas-practicas>
- FUNDACIÓN PURINA. *Los animales en la sociedad: hacia un nuevo modelo de convivencia*. Barcelona: Fundación Purina, 1994.
- FUNDACIÓN PURINA. *Animales de compañía, fuente de salud*. Barcelona: Fundación Purina, 1997.
- FUNDACIÓN PURINA. *Animales de compañía, fuente de salud*. Barcelona: Fundación Purina, 1999.
- FUNDACIÓN PURINA. Resúmenes del 5º Congreso Internacional. *Animales de Compañía, Fuente de Salud*. Barcelona: Fundación Purina, 2001.
- FUNES, S. Y LAJAS, M. *Un análisis sobre la terapia asistida con animales y su contribución al desarrollo de las competencias socioemocionales y la inclusión social*, 2016. Recuperado de <http://fes-sociologia.com/un-analisis-sobre-la-terapia-asistida-con-animales-y-su-contribucion/congress-papers/3620/>
- GILBERT, P., ARROYO, B., DE LA CALLE, A. Y MUÑOZ, M. *Recetario ilustrado de ejercicios para terapia y actividades asistidas con perros: más de 125 actividades para motivar, para estimular, para divertirse*. Carabancha, Madrid: Lincoln, 2010
- GONZÁLEZ, M. Y LANDERO, R. Terapia asistida con animales como apoyo en la reestructuración cognitiva. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 2013, 5 (1), 35-43.
- GUTIÉRREZ, G., GRANADOS, D., Y PIAR, N. Interacción humano-animal: características e implicaciones para el bienestar de los humanos. *Revista Colombiana de Psicología*, 2007, (16), 163-183.
- HERNANDO, A. *La Terapia Asistida con Animales, un mundo por descubrir*, 2018. Recuperado de <http://www.siquia.com/2018/01/la-terapia-asistida-con-animales-un-mundo-por-descubrir/>
- HUMANE SOCIETY OF MISSOURI (s.f.). *Critters in the classroom. A delight or a Disaster?* Recuperado de <http://hsmo.org/wp-content/uploads/2016/09/classroom-pets.pdf>

- IAHAIO, recuperado de <http://iahaio.org/best-practice/white-paper-on-animal-assisted-interventions/>
- JACKSON, J. *Animal-Assisted Therapy: the human-animal bond in relation to human Health and wellness*. Winona: College of Education. Winona State University, 2012.
- JOFRÉ, M. Visita terapéutica de mascotas en hospitales. *Revista chilena de infectología*, 2005, 22 (3), 257-263.
- LEVINSON, B. *Psicoterapia infantil asistida por animales*. Barcelona: Fundación Purina, 1995.
- LÓPEZ-CEPERO, J., BLANCO, N., PEREA-MEDIAVILLA, M. A., TEJADA, A., RODRÍGUEZ-FRANCO, L., Y BLANCO, A. Una aproximación al estado actual de las intervenciones asistidas por animales en la literatura científica. Logros y retos de futuro. *Avances en Psicología Clínica. Granada: AEPC*, 2012.
- LÓPEZ-CEPERO, J., PEREA-MEDIAVILLA, M. A., TEJADA, A. Y SARA-SOLA, J. L. Validación del Cuestionario de Actitudes ante las Intervenciones Asistidas por Perros (CAINTAP) en Estudiantes Universitarios del Sur de España: Beneficios y Temores Percibidos. *Alternativas. Cuadernos de trabajo social*, 2015 [en línea], manuscrito aceptado. doi: 10.14198/ALTERN2015.22.07
- MARTOS-MONTES, R., ORDÓÑEZ-PÉREZ, D., DE LA FUENTE-HIDALGO, I., MARTOS-LUQUE, R., Y GARCÍA-VIDEVA, M. Intervención asistida con animales (IAA): Análisis de la situación en España. *Escritos de Psicología – Psychological Writings, (Internet)*, 2015, 8 (3), 1-10. <https://dx.doi.org/10.5231/psy.writ.2015.2004>
- MUÑOZ, M., MUÑOZ-REJA, I. Y EVANGELIO, A. Actividades asistidas con animales de compañía: una propuesta educativa diferente en la formación de maestros. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1 (1), 147-157.
- NATUR DEL SIGLO XXI. *Proyecto. Actividades sobre tenencia responsable de las mascotas*. Recuperado de: <http://www.naturdelsigloxxi.com/proyectos.html>
- ORDEN de 30 de mayo de 2007, de la Consellería de Bienestar Social, por la que se aprueba el modelo de reconocimiento de perros de asistencia para personas con discapacidades. *Diari Oficial de la Generalitat Valenciana*, 5532 de 12 de junio de 2007.
- ORTIZ, X., LANDERO, R. Y GONZÁLEZ, M. Terapia asistida por perros en el tratamiento del manejo de las emociones en adolescentes. *Summa psicológica*, 2012, 9(2), 25-32.

- PEÑA, D. *Validación por expertos del programa trufas de Educación Asistida con Perros para la prevención del acoso escolar*. Universidad Complutense, Madrid, 2015.
- PEÑA, D. (s.f.). El poder de los animales como co-terapeutas. 23-02-2017. Recuperado de <https://www.dinbeat.com/poder-los-animales-co-terapeutas/>
- PEREA-MEDIAVILLA, M. A., LÓPEZ-CEPERO, J., TEJADA-ROLDÁN, A., Y SARASOLA, J. L. Intervenciones asistidas por animales y calidad de vida: expectativas en estudiantes universitarios españoles. *Escritos de Psicología (Internet)*, 2014, 7(3), 10-18.
- PÉREZ, E. *Guía de Implantación. Intervención asistida con perros en personas con demencia*. CRE Alzheimer. Salamanca: Imsero, 2016.
- PET PARTNERS. Terminology. 2017. Recuperado de <https://petpartners.org/learn/terminology/>
- RISTOL, F. Y DOMÈNEC, E. CTAC Centre de Teràpies Asistides amb Cans, S.L., Terapia Asistida con Animales. Método CTAC. *Técnicas y Ejercicios para Intervenciones Asistidas con Perros*. (2ª ed.,) Barcelona: CTAC Ediciones, 2015.
- RUBIO DE MIGUEL, I. Domesticación y modelos para la Neolitización de la Cuenca Mediterránea. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Universidad Autónoma de Madrid (CuPAUAM)* 37-38, 2011-12, pp. 139-152. DOI: <http://dx.doi.org/10.15366/cupauam2012.38.007>
- RUCKERT, J. *Terapia a cuatro patas*. Barcelona: Fundación Purina, 1994.
- SENENT SÁNCHEZ, J. Los estudios de pedagogía en Europa en el contexto de la implantación del proceso de Bolonia y la situación de la Educación Comparada. *Revista Española de Educación Comparada*, 2005, (11), 95-133. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/REEC/article/view/7947>
- SENENT SÁNCHEZ, J. La relación con los animales: un nuevo ámbito de la intervención socioeducativa. *New approaches in educational reseach*, 2014, 3(2), 107-114.
- SENTIDO ANIMAL. *Introducción a las Intervenciones Asistidas con Animales*. Escuela Sentido Animal. Madrid, 2019.
- THALMANN, O., SHAPIRO, B., CUI, P., SCHUENEMANN, V. J., SAWYER, S. K., GREENFIELD, D. L., .Y NAPIERALA, H. Complete mitochondrial genomes of ancient canids suggest a European origin of domestic dogs. *Science*, 2013, 342(6160), 871-874.
- VELDE, B., CIPRIANI, J. Y FISHER, G. Resident and therapist views on animal assisted therapy: Implications for occupational therapy prac-

- tice. *Australian Occupational Therapy Journal*, 2005, 52, 43-50: doi: 10.1111/j.1440-1630.2004.00442.x
- VV.AA. Manual de Terapia Asistida con Animales (PAT) aprendiendo con ellos. *Lifelong Learning Programme*, 2013-2015. Recuperado de <https://www.yumpu.com/es/document/read/39833840/terapia-asistida-con-animales-pat-aprendiendo-con-ellos/13>.
- ZAMARRA, M.P. Terapia asistida por animales de compañía. Bienestar para el ser humano. *Revista Temas de hoy*. Madrid, España, 2002. Recuperado de <http://www.psicoterapiaequina.cl/pdf/Terapia%20asistida%20por%20animales.pdf>